

Editorial

No puedo dejar de manifestar que ha sido para mí un honor iniciar labores como director de la revista *Estudios de Literatura Colombiana* en el preciso momento en el que estamos celebrando diez años de su publicación ininterrumpida. Hace una década, bajo la coordinación del profesor Óscar Castro García, un grupo de docentes aunó esfuerzos para la publicación del primer número de la revista con el único objetivo de darle un espacio académico de altísima calidad a la, entonces reciente, Maestría en Literatura Colombiana adscrita a la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia.

Si durante mis años de estudiante, alguien me hubiera dicho que esta revista —a la que leía en medio del asombro por la calidad de sus artículos— en un futuro estaría bajo mi responsabilidad, habría obtenido de mi parte, todo menos la convicción de un acontecimiento tan improbable en aquel momento. No obstante, ahora, me toca además del honor de contribuir a su permanencia en el ámbito académico, conmemorar la primera década de su existencia.

Coherente con los principios que dieron origen a nuestra revista, el número 21 que hoy está en sus manos, se compone de nueve artículos centrados en el estudio de las obras de algunas escritoras colombianas. Este número monográfico está dividido temáticamente en tres partes, la primera dedicada a las iniciadoras de la autonomía de la literatura escrita por mujeres en el marco de una literatura hegemónica en español, se compone de dos artículos a saber, “La escritura y la búsqueda de la subjetividad femenina en Soledad Acosta de Samper” de la profesora Beatriz Aguirre y “Los años veinte y la literatura escrita por mujeres en Antioquia. Del ‘titán laborador’ a ‘las muchachas escritoras’” de la profesora Paloma Pérez. Estos dos artículos nos informan de los inicios de la lucha por la consecución de la autonomía de las mujeres escritoras en el marco de una sociedad patriarcal. La segunda parte, compuesta por cinco artículos, se inicia con el texto de

la profesora Yamile Silva, “Narrar la *violencia* con voz femenina: Elisa Mújica, Albalucía Ángel y Laura Restrepo”, en donde se hace una lectura transversal de *Catalina* (1963) de Elisa Mújica, *Estaba la pájara pinta sentada en el verde limón* (1975) de Albalucía Ángel y *Delirio* (2004) de Laura Restrepo. Estas tres obras abarcan, más de cuarenta años de violencia en Colombia. De acuerdo con la lectura propuesta por la profesora Silva, “las tres obras coinciden en la representación metonímica del cuerpo, como un espacio deshumanizado, mitificado, violado y enajenado”. El segundo artículo “Propuesta narrativa de Albalucía Ángel en *Estaba la pájara pinta sentada en el verde limón*” de la profesora Aleyda Gutiérrez, se centra en la lectura de esta obra canónica a partir de los parámetros estéticos que se desprenden de una “novela histórica de formación”. Por su parte, el tercer texto titulado “Entre el mito y la historia. Una reflexión sobre la violencia en la novela *Leopardo al sol* de Laura Restrepo”, la profesora Elicenia Ramírez propone una lectura de la obra de la escritora y periodista bogotana, inspirada en un acontecimiento real tratado en términos míticos y literarios que, a la postre, se constituye en una verdadera reflexión sociocultural de la violencia y el narcotráfico en Colombia. El cuarto artículo escrito por la profesora María del Rocío Parada y titulado “*Prohibido salir a la calle* de Consuelo Triviño: las trampas de la ternura”, propone la lectura de la reciente novela de Triviño como una “novela de formación” y exilio a través de la cual, Clara su personaje, nos hace una radiografía de la mujer colombiana en medio de la violencia intrafamiliar y política. Por último, en el quinto artículo, “Piedad Bonnet: una poética de lo cotidiano”, la profesora Adriana Rodríguez se aproxima a tres obras poéticas de Bonnet con el fin de establecer tanto su propuesta estética como toma de posición frente a la tradición poética colombiana. De acuerdo con la profesora Rodríguez, “Piedad Bonnet explora la poética de lo cotidiano como lente adecuado para dar cuenta de una estética alejada de retóricas, cercana a la fuerza de la imagen, del sonido, la precisión, la contundencia de la palabra más que en los juegos de lenguaje”.

Para terminar, la tercera parte se compone de dos textos: el primero “Las cuentistas de hoy en la Guajira, San Andrés y El Chocó” de la profesora Ana Mercedes Patiño y “Herederas de Wey-Tana. Tres historias de vida de mujeres nasa”, de la profesora Betty Osorio. Desde la perspectiva de un estudio de literatura escrita por mujeres ajenas a la tradición literaria de élite, la profesora Patiño nos presenta la obra de Lolita Pomare, Vicenta

Siosi y Estercilia Simanca, entre otras narradoras como merecedoras de toda nuestra atención. Asimismo, Betty Osorio narra la vida de Benicia Peteché, Alicia Chocoé y Susana Piñacué, tres mujeres nasa o paeces, cuyas experiencias vitales, en términos de memorias y a modo de narrativas literarias, se constituyen en verdaderos paradigmas resistencia y empoderamiento femenino.

En la tercera entrega de la sección “Publicaciones seriadas de la literatura colombiana”, la profesora María Stella Girón nos presenta los artículos sobre literatura colombiana publicados en *Cuadernos de literatura*, en los números, 1-21, 1995-2006.

Para terminar, no podemos cerrar esta editorial sin presentar nuestro profundo agradecimiento a cada una de las colaboradoras, autoras y evaluadoras, así como a nuestro selecto grupo de evaluadores que han hecho posible este número.

Alfredo Laverde Ospina
Director, *Estudios de Literatura Colombiana*
Universidad de Antioquia